SALE
Cuando puede
POR
SUSCRICIÓN
VOLUNTARIA

LA LIBRE INICIATIVA

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

Dirección
C. GINO
Casilla Correo 253
ROSARIO

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Año I | ROSARIO (Santa Fé), 18 de Agosto de 1895 | Núm. 1

EMPEZANDO

¿Por qué nuestro periódico?

Por que somos anarquistas, sin medios términos, sin medias palabras, y creemos por lo tanto sea una necesidad echar en la cara á los PROSTITUTOS del ideal anarquista, á los CHARLATANES amigos de la luz y no del rayo, á la burguesía infame y á los mistificadores socialistas, nuestro periódico.

LA LIBRE INICIATIVA será un periódico altamente batallador, combatirá á los «hermafroditas» y los «pederastras» del anarquismo, hoy mas que nunca, cuando titulados anarquistas dan á luz periódicos que de anarquista no tienen enteramente nada.

Fijándose en la situación en que nos quieren colocar algunos anarquistas contrahechos, algunos anarquistas multicolores; creemos que el único remedio que debemos aplicar á esta situación vergonzosa, es la de empuñar la piqueta demoledora para abatir á todos los que se cubren con el manto de la Anarquía, y arrollar todo lo que se oponga al paso de la Revolución Social.

Debemos imponernos por nuestra propia fuerza, á las ambiciones de estos mandarines é hipócritas anarquistas, que quieren para ellos el privilegio de la propaganda, y el título de jefes anarquistas, sin reparar en los medios.

Todos los días se nos presentan escenas repugnantes, imposibles, todos los verdaderos anarquistas reconocen que la fuerza burguesa se repele con la fuerza proletaria, y sin embargo, «titulados órganos» anarquistas, nos predican: paciencia, moral, resignación, etc. PAYASOS... FARSANTES...

Creemos por lo tanto de suma necesidad la presente publicación, hoy más que nunca, cuando miles y miles de obreros explotados, hambrientos, esperan impacientes el día de la rebelión popular.

Levantemos altiva la cabeza, miremos frente á frente á esos RUFIANES del anarquismo y dígamos á los burgueses:

Hasta aquí habéis llegado, desde hoy nos rebelamos para devolveros una por una todas las víctimas causadas por vuestra desenfrenada avaricia, recuerda que por medio del salario has asesinado hasta á los niños, recuerda que cuando se te ha pedido aumento de jornal para atender á nuestras necesidades, nos has dado metralla, recuerda que has levantado patíbulos, que has fusilado, encarcelado, ahorcado, deshonrado á nuestras esposas é hijas, recuerda todo esto infame burguesía, tomad nota de todo esto CAMBALACHEROS, y despues venidnos á predicar moral y propaganda de palabras.

LA LIBRE INICIATIVA no se apartará ni un átomo de la línea que tiene trazada y que su nombre indica, y descansa sobre la solidaridad de los obreros y de todos los que gimen bajo el presente yugo capitalista que nos oprime y aplasta, y de los que repugnados de la «pseudo propaganda» anarquista de los «amigos de la luz», encuentren necesaria hoy más que nunca, la presente publicación.

Tendremos contra nosotros, todos los moralistas, los pundonorosos, ya los sabemos y poco nos importa. No por eso nos limitaremos en el escribir. Nó.

Iremos hasta el fondo, escribiremos lo que sentimos, rebenquearemos á los «reptiles», á los «alcahuetes» de la cuestión social, á los «moralistas» anarquistas, á los «santones» de la revolución social. A los compañeros, pidiéndole ayuda, les decimos: Adelante. A los que nos combatan, porque rechazamos la luz moralista, les diremos: Payasos.

¡Viva la Anarquía!

LA REDACCIÓN.

¿POR QUÉ SOMOS COMUNISTAS ANÁRQUICOS?

¿Qué entendemos por Comunismo?

Por Comunismo, entendemos la abolición de la propiedad individual, esto es, que la tierra, las primeras materias, las casas y toda suerte de edificios, vias de comunicaciones y de trasportes por mar y por tierra, fábricas y talleres, instrumentos de todas clases para la fabricación en todos los ramos del saber humano, todas las riquezas naturales, todas las riquezas que legaron nuestros antepasados á la sociedad presente y todo lo que puede producir el ser humano, todas estas cosas han de convertirse en propiedad común para el bien de todos.

Todo ha de ser propiedad de todos para que cada uno pueda gozar libremente de todo, con la misma libertad con que gozamos del sol que nos alumbra y del aire que respiramos.

En una sociedad comunista, no habrá banqueros, bolsistas, ni usureros, porque por el cambio de productos así como para cualesquiera de las humanas relaciones, no precisaremos ningun agente de cambio como los que hoy sirven, tal como la moneda de metal y de papel, porque los mismos productos harán las veces de agentes de cambio; tampoco no habrá patrones porque cada uno hará su propio patrón; no habrá pobres que pidan limosna, porque cada uno tomará de la fuente común; no habrá mujeres que estén obligadas á prostituirse para precaverse del hombre, porque habrá igualdad de ambos sexos; no habrá, en fin, hombres obligados á morir extenuados de tanto trabajar, ni padres que no puedan dar una instruccion superior y cuando sea neceeario á sus hijos.

Pues en una sociedad comunista cada uno tomará libremente de la fuente común cuanto le sea necesario para sus necesidades y en recompensa, de la fuente común, será lo que cada uno produzca.

¿Qué entendemos por «Anarquía»?

Por Anarquía, entendemos que la sociedad debe moverse sin ninguna clase de gobierno ni ninguna clase de autoridad, porque á esta debemos extirparla por todas partes donde exista y en donde se manifieste.

La Anarquía es el corolario del Comunismo libre que acabamos de exponer, y de paso haremos notar que el Comunismo libre ó sea el Comunismo Anárquico, á pesar de nuestra exposición, no quisiéramos que lo confundiérais con el comunismo autoritario: porque el Comunismo-Anárquico y el comunismo autoritario son dos cosas distintas.

Todo lo que los otros lo arreglan con la autoridad, nosotros los comunistas anárquicos, lo arreglamos con la libertad individual.

En una sociedad comunista anárquica los individuos son libres de agruparse, de reunirse y asociarse segun sus afinidades, esto es que los individuos de un mismo carácter y de un mismo temperamento que piensan hacer alguna cosa se unen entre ellos para hacerla colectivamente si así les gusta. Pues cada uno de estos grupos libremente constituidos, y cada individuo cuando este no está bien con el grupo, es: su propio gobierno, su propio Dios, su propio juez y su propio legislador, pero ninguno podrá ser el gobierno de otro, el Dios de otro, el juez de otro, ni el legislador de otro.

Pues de dos fuentes deriva la armonía en las relaciones sociales.

La primera fuente es la libertad individual, sin la cual las demás libertades son una hipócrita mentira.

La segunda fuente es el bienestar del individuo el que consiste en que el individuo no carezca de nada, ni para la producción, ni para la consumación. Porque para que todos los hombres sean sociológicamente libres y á un grado igual, es preciso que en el medio en que viven tengan todos á su disposicion cuanto les sea necesario para el libre desarrollo moral y material de cada uno.

Pues donde hay un gobierno hay autoridad, y donde hay autoridad hay todo un sistema administrativo, centralizador y absorvente de las riquezas y libertades del proletariado.

¡Abajo pues la autoridad en cualesquiera forma que se nos presente, ya sea en forma monárquica, ya en forma republicana, ó ya en forma de delegados, mas ó menos socialistas, ya sea en nombre de pretendidas federaciones anarquistas. Que nos importa á nosotros comunistas anárquicos que todas estas teorías de opresion y de despotismo se nos aplique en nombre de códigos ó en nombre de de reglamentos y estatutos.

La historia y la experiencia nos demuestran que en ninguna época las clases privilegiadas renunciaron voluntariamente á todos sus privilegios, sinó por lo contrario, que dichas clases han procurado siempre perpetuar sus privilegios por medio de la calumnia, la deshonra y la fuerza; las clases privilegiadas jamás retrocedieron ante los crímenes mas horrendos para conservar su dominación.

Pues la moderna burguesía ha heredado toda la violencia y despotismo de las demás clases privilegiadas ya caducadas. Para convencerse de ello, solo basta mirar en en qué se apoya, en qué se sostiene y se ve en todo y por todo que es la fuerza que domina, la fuerza que resuelve todos los asuntos y fuera de la fuerza no hay nada, porque ni siquiera se dignan respetar sus propias leyes, sino para castigar á los obreros por supuestos delitos que jamás cometieron.

Por consiguiente, compañeros, ante tal estado de cosas no nos queda mas recurso que declararnos altamente revolucionarios, porque á la fuerza es preciso oponerle otra fuerza mas resistente, y la fuerza mas resistente es la fuerza del proletariado. Cuando el proletariado quiera, la burguesía desaparecerá tras vergonzosa fuga en el más profundo abismo que á pasos ajigantados ella misma se está forjando.

Pero cuando decimos que somos revolucionarios, no por esto pretendemos ser los dictadores de la revolución social, porque creemos que la revolución ha de salir de la indignación popular y á la hora menos pensada.

Sin duda que habrá algunos ingénuos bien intencionados que al oirnos hablar de revolución social se inquietarán, pero, á estos nos toca decirles que la revolución se impone por la fuerza de las cosas, y que ellos mismos no tardarán mucho en convencerse, si no se han convencido ya.

Con la revolución, haremos para el bien común lo que hizo la burguesía inglesa en 1649 por su emancipación haciendo rodar por el suelo la cabeza de Carlos I rey de Inglaterra; lo que hizo la burguesía francesa en 1793, cortando la cabeza de Luis XVI; y por fin, lo que hizo la burguesia norte-americana en 1782, haciendo morder el polvo á la bandera inglesa y proclamando su independencia; lo que hizo la burguesia argentina en 1810, fusilando y expulsando á los españoles, y en fin haremos lo que hicieron todos aquellos que sacudieron el yugo que los oprimía. Los comunistas anárquicos, se organizan en grupos completamente libres, los cuales no tienen reglamentos ni estatutos, ni cuota fija porque todos los gastos se sufragan por donativos voluntarios. Se relacionan entre sí tanto como pueden, pero cada uno es responsable de sus actos y libre de hacerse solidario de todos aquellos actos que á él le gustan. Por lo consiguiente en nuestras reuniones no se toman acuerdos, pero se hacen exposiciones y críticas de las cuales cada uno toma lo que quiere, y lo que no

quiera lo deja, y de este modo no hay mayorias victoriosas ni minorías oprimidas, y solo así es posible el ¡Haz lo que quieras! La libre iniciativa, nada de federaciones, de jefes, de comisiones.

Para nosotros el que pueda escribir que escriba; el que sea orador que hable; el que sepa persuadir tiene un campo muy ancho, que vaya á persuadir entre sus amigos, entre sus compañeros de taller, entre las familias, entre los frecuentadores del teatro y del café, y por doquier donde haya hombres, por todas partes debe llevar la palabra del Comunismo Anárquico y de la revolucion Social.

Esto es lo que somos y es lo que queremos.

«Viva el Comunismo Anárquico»

PARTIDOS Y FEDERACIONES
ANARQUISTAS

Por algunos orgazomaniacos de Europa se trata de organizar nada menos que un partido anárquico!!! Todos los periódicos anarquistas hablaron, quien en pró quien en contra. Nosotros daremos nuestro parecer porque creemos de vital interés la dilucidación de esta escabrosa cuestion, y para no alargar diremos francamente que somos enemigos declarados de toda organizacion anarquista. Hablar hoy en dia de un partido anárquico cuando el desprestigio de los partidos políticos ha llegado al colmo, cuando el nombre de partido implica jefes, y quien dice jefes, dice: ambición, discordia, violencias, etc., es un contrasentido. No, no, nada de representantes, nada de nuevos explotadores, nada de decretos sobre la Revolución Social.

Como diremos en otro escrito, la Revolución Social no puede ser obra de un golpe de mano en un determinado dia, más esta se hará á despecho de todos y todo, siéndolo nosotros y haciendo revolucionarios por conviccion.

Si no hay voluntad en los individuos, no podrá excitarlos ninguna organizacion y sí la tienen no solamente no necesitan organizaciones, sino estas no serán mas que estorbo, pérdida de tiempo para la espera de la voluntad de los señores jefes y directores de la propaganda.

Para nosotros, «haga cada cual lo que quiera segun sus facultades y medios de que disponga», póngase cada individuo en relación con quien le plazca, rebelémonos libremente por voluntad propia, busquemos relaciones para los hechos cuando necesitemos, y nada más.

La organización implica autoridad, la Anarquía es Libertad, no pueden por lo tanto ir junto estas dos teorias, porque una es contraria á la otra. No puede existir Libertad donde hay organización, y por eso nosotros lo rechazamos.

Cada uno busque agitarse, se entrometa en los movimientos populares, convenza á los trabajadores á tomar posesión de los víveres, busque ofender, despreciar ó violar las leyes y las autoridades, incite el odio contra los capitalistas y los burgueses, á los jóvenes á no prestar el servicio militar, á los soldados á desertar, á no pagar las rentas, incite á los campesinos á guardarse la cosecha, á los huelguistas á imponer sus condiciones con la fuerza.

Cada uno demuestre al pueblo la ineficacia de los medios legales, haciéndole conocer que el explotado no debe nunca confiar en ninguno, mas que en los medios violentos.

Cada uno haga todo lo que pueda por la propaganda de nuestras ideas, haga cantar la dinamita, queme y destruya los monumentos que representan las vergüenzas y los asesinatos pasados, solamente de este modo llegaremos á aterrorizar los vampiros capitalistas, haremos inmensa propaganda cuando se quiera, no obligados por comités sino solamente á riesgo y peligro de nuestra libertad, por nuestra libre iniciativa y por nuestra propia satisfacción, convencidos de que el bienestar general no puede existir sin el bienestar individual.

Duval, Reinsdorff, Pini, Ravachol, Pallas, Vaillant, Caserio, obraron por propia iniciativa y demostraron al mundo la fuerza anarquista, haciendo mas propaganda que los años y años de luchas pacíficas y reglamentadas. Aborrezcamos la organización porque es anti-anarquista.

«¡Viva la Libre Iniciativa!»

"EL OPRIMIDO" Y LA MORAL

Des le que «El Perseguido» publicó en sus números 76 y 77, los escritos de que tanto se habló, combatiendo á los moralistas y declarándose francamente contra esa «nueva moral anarquista», que algunos quisieron imponernos, ha sido un tema muy discutido entre los anarquistas.

El compañero Greaghe, en «El Oprimido», de Luján, vuelve á la palestra hablando en nombre de la nueva moral anarquista, de la moral libre como él la llama, y que tiene por Dios!!! la Razón.

Conocíamos á Greaghe, por sus anteriores escritos sobre la moral, demostrando claramente que una idea ó ley moral al sud es inmoral al norte ó vice-versa; lo conocíamos por sus anteriores escritos, apoyando la necesidad de los medios violentos (lo que hoy repudía) y fué grande nuestro asombro al leer su último número, año II, núm. 2.

Hablar de una moral anarquista, cuando por el hecho de ser anarquistas rechazamos toda imposición moral ó material. ¿Y qué es la moral? Es una imposición voluntaria que de antemano se trazan los hombres, diciendo: allá me pararé; si tengo hambre no robaré un pedazo de pan, porque la moral que yo mismo me he impuesto me lo prohibe; no me rebelaré, porque la moral que me he impuesto me lo prohibe, etc.

Esta es la moral, compañero Greaghe.

¿Y cómo será la nueva moral?

Según nuestro modo de ver, será peor que la actual moral que dejamos con las preocupaciones burguesas, porque en nombre de la anarquía, que es libertad completa, moral y material, su moral nos traza un límite.

Que contradicción tan grande entre la anarquía y la moral. No llegamos á comprender, no creemos posible que un anarquista, un verdadero anarquista nos hable de moral.

Si hubiéramos sido moralistas, no podríamos contar entre nuestros mártires á Ravachol, Pini, Duval, Pallas, Vaillant, Salvador, Caserio, etc.

La moral anarquista hubiera dicho:

Paraos vosotros Ravachol, Pini, Duval y no expropies para con el producto de la expropiación sostener la propaganda anarquista; párate Pallas y no arrojeis las bombas á Martínez Campos; paraos Vaillant y Salvador; párate y no claves tu puñal oh! Caserio.

Somos anarquistas porque queremos ser libres, moral y materialmente, y no podemos imponernos una esclavitud moral con la moral anarquista.

Esto es lo que pensamos nosotros, declarándonos en todo y por todo solidarios con los compañeros de «El Perseguido».

La Libre Iniciativa.

LA NUEVA PODREDUMBRE

Son pocos, pero existen aquí tambien. Entendemos hablar de aquella secta que llámase socialista y que bajo la máscara de la libertad no tiene otra mira, ni otra aspiración mas que escalar el poder y plantear una nueva era de esclavitud y de tirania, sirviéndose de todas las armas las más viles.

Es una secta aquella que pesa sobre la humanidad como una calamidad, porque á mas de tranquilizar y apagar las iras populares, desvía sus aspiraciones y refrena sus entusiasmos.

Si de un lado los vemos, los socialistas, como benignos lame-culos de la burguesia, del otro lado los observamos putañear con los curas y los polizontes. Es un hermafroditismo este que repugna y da asco.

Siempre cargados de promesas, abundantes de lisonjas, generosos de adulaciones, juegan sobre el tapete de la idea engañando los sentimientos populares como los curas, los monárquicos, los republicanos.

Como medio escogieron la pederastía política, como fin la tiranía económica.

Analizando el cuarto Estado, desde ahora se puede deslumbrar todas sus delicias: arriba la aristocracia de la inteligencia; abajo la bestia de carga encepado entre un arsenal de leyes; de un lado una mayoria que dirije, manda y castiga; por el otro lado una minoria esclava del pensamiento, y oprimido del cuerpo; la propiedad privada afirmada en grande escala, la lucha de clase exitada, el ódio y la envidia conservados.

¿Qué bello el «Eden» socialista! ¡Qué bellas las aspiraciones de sus factores!. . . . . .

Pero la turba negra, hambrienta y haraposa ya os grita: ¡alto! santimbanquis de la idea, oh! caracoles mocosos de de la reforma social.

¡Basta! os grita la falanje de los oprimidos que no quieren más patrones, más autoridades, más leyes, ni más despotismo.

¡Basta! os gritan todos los hombres de corazón que no quieren alquilar sus cerebros, ni reprimir sus sentimientos, ni vendar sus ojos.

Si encontráis cándidos que os aplaudan, estúpidos que os ayudan, pobres de espíritu que os aclamen, hay también, ¡sabedlo! conscientes de la libertad y rebeldes á todo convencionalismo, que os tiran á la cara las palabras: mistificadores, payasos y ambiciosos.

La marcha precipitada del progreso no la reprimirán vuestras estupideces, por que los males sociales no se acabarán con vuestros paliativos.

El tiempo ya os ha desgarrado la careta y el pueblo hoy os considera como burgueses de nuevo cuño, y os arreglará al mismo tiempo que arreglará á los capitalistas de todos los colores.

El día se aproxima.

LA ESCLAVITUD MODERNA

Despues de tantas luchas que la humanidad viene sosteniendo por su emancipación, ésta se encuentra en las mismas condiciones económicas de 1000 años atrás.

Hoy como ayer, el producto del trabajador, va á engordar á los parásitos que bajo el nombre de patricios primero, aristócratas y curas despues, y burgueses hoy, viven en la holgazanería más desvergonzada.

Cuando en la vieja Roma, Espartaco lanzó el grito de libertad de los esclavos; cuando la burguesía representada por Dantón, Robespierre y Marat, demolía la Bastilla, cortaba las cabezas de los nobles y de los curas, el pueblo daba un suspiro de alegría, les parecía respirar el álito de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad. ¡Pero qué desilusión!

El esclavo, el pária de ayer, es el explotado de hoy, con la sola diferencia que antes nuestros patrones nos llevaban á las plazas públicas y á los mercados para vendernos, hoy en cambio somos nosotros los que vamos á las plazas públicas para vender nuestras fuerzas é inteligencia al primer burgués que nos compre.

Y decimos compre, porque la necesidad de trabajar y el escaso trabajo, lo más de las veces, no nos permiten tampoco tomarnos la libertad de cambiar de patrón.

¿Y qué pasó con la abolición del feudalismo? La burguesía desgarró todos sus derechos, anuló sus títulos, inutilizó sus pretensiones, pero con la fuerza del oro, hoy se apodera lo mismo de nuestras hijas y de nuestras compañeras; con el patriotismo nos arrancan nuestros hijos y no los matan; mientras nosotros debemos continuar trabajando de sol á sol, sin derecho á la más mínima protesta!...

En efecto, ¿cada burgués no es hoy nuestro feudal?

Pero tenemos libertad política—nos dicen—como si ella fuera posible sin la libertad económica.

Nuestros estómagos piden mejor alimentación y no esquelas ni votos, infames burgueses. Poco nos importa á nosotros que los diputados sean rojos ó negros, monárqui-

cos ó republicanos, cuando todos concuerdan en vivir á expensas de nuestros sudores, cuando todos solo se acuerdan en fabricar leyes, cuando todos lo único que hacen es tiranizarnos. Lo que buscamos nosotros es que cese este régimen de esclavitud y de explotación, lo que buscamos es ser libres de una vez.

Sí, porque mientras haya patrones habrá esclavos; mientras haya leyes, habrá desigualdades; mientras haya autoridades, habrá víctimas.

De ahí depende toda nuestra esclavitud, y todos los empíricos remedios de los políticos no podrán redimirnos. Atacando la forma y no la sustancia, todo efecto debe parecerse porque la causa queda intacta.

¿Pues que cosa más fácil que la de cortar el mal de raíz? Es preciso no dejarnos engañar más por ningún politicante y empezar á obrar por nuestra propia iniciativa contra todo lo que actualmente existe de anti-natural.

La burguesía supo redimirse, ahora toca á nosotros, clase proletaria, emanciparnos de toda tiranía, pues obrando como ella obró con sus enemigos, pronto conseguiremos nuestro fin. Pues si ella precisó cortar miles y miles de cabezas de frailes y aristócratas, con otras tantas cabezas, de burgueses que cortemos nosotros, la esclavitud moderna habrá terminado.

A la obra, explotados!

NUEVA MACANA POLÍTICA

Á PROPÓSITO DE UN PARTIDO LIBERAL

En Buenos Aires se está formando un nuevo partido adornado de la palabra «Liberal», para hacerlo aceptar por el público ciego é idiota.

Este partido es una nueva macana que se desarrolla entre el acrobatismo político; pues tiene su razón de ser porque hoy el liberalismo no es más que una panacea de los pillos de todos los colores de todos los países. Su cuerda es sensible, y los saltimbanquis negros y rojos, cubiertos del gorro frigio ó adornados con las condecoraciones monárquicas, todos bailan encima.

Liberal es Crispi, el viejo tirano del nuevo reino; liberales son Cánovas, Sagasta y Martínez Campos, los nuevos inquisidores; liberales son Dupuy, Perier y Faure, los factores de las leyes execrables.

El liberalismo político es la píldora envenenada cubierta de papel dorado, es la máscara del despotismo más atroz y desvergonzado.

El empieza con el sentimentalismo y acaba levantando guillotinas; principia con la libertad del pensamiento y acaba con encarcelar á quien piense; toma origen en el pueblo y acaba por asesinarlo. Sí, mirad todos los gobiernos, desde el autocrático imperio ruso, hasta la república modelo de Norte-América; todos invocan alto la palabra del liberalismo.

Pero en Italia, el liberalismo se entiende con el domicilio coatto; en España, con el garrote y el presidio; en Francia, con la guillotina y la Caledonia, y en Rusia, con la horca y la Sibería.

¿Y qué esperar entonces de los liberales de aquí? ¿Serán ellos de otro cuño, tendrán ellos otras aspiraciones? Podemos afirmar francamente que nó.

Son curas del «triángulo», hermanos masónicos de Crispi y Dupuy, son de la misma casta de todos los opresores, tienen las mismas inclinaciones de todos los pillos, y son capaces de las mismas hazañas de todos los gobernantes.

Su olor de podredumbre se siente desde léjos, y nosotros que estamos en la brecha para combatir todas las mistificaciones, denunciamos esta nueva trampa.

Nosotros decimos bien alto que no existirá nunca la libertad política sin la libertad económica.

Para nosotros los anarquistas, todos los que seducen al pueblo con la política son embusteros, porque la política no es más que el arte de engañar.

¿Para qué nuevos partidos?

Lo que tenemos que mirar es la destrucción de todos los partidos y con ellos la de sus jefes, sean ellos blancos ó rojos, reaccionarios ó liberales.

DESDE BUENOS AIRES

Compañeros de LA LIBRE INICIATIVA—Rosario—Aquí ha sido muy bien recibida la noticia de la publicación de LA LIBRE INICIATIVA, á la cual auguro larga vida de combate y de lucha sin transacciones vergonzosas y sin oportunismos cobardes.

Aquí en Buenos Aires, la propaganda adelanta grandemente.

Conoceréis ya los trabajos del grupo «La Expropiación», el cual ha publicado ya en poco tiempo cinco folletos y tiene en prensa el ya conocido «Entre Campesinos», siendo éste el 6º folleto de propaganda publicado por el grupo y la 5ª edición hecha en Buenos Aires.

El nuevo grupo «La Lucha», tiene tambien en prensa su primer folleto «Proceso de un gran crimen», folleto en que están recopilados los tormentos á que fueron sometidos los compañeros encarcelados en España, con motivo de los hechos de Pallas y del teatro Liceo. Será éste un folleto que arrancará lágrimas aún á los más indiferentes, que hará lanzar gritos de venganza á los compañeros y un folleto que nos dará á conocer la burguesía española en toda su sed de sangre, que dejan muy atrás á las infamias cometidas por la «Santa Inquisición».

Sí, una inquisición peor, porque los atropellos, las infamias y los suplicios se cometieron en nombre de la libertad.

La propaganda anarquista sigue siendo inmensa, los mistificadores socialistas pierden el terreno y ya no le quedan más que algunos estúpidos ó aspirantes á diputados.

En Barracas, intentaron fundar un club socialista, invitaron á una reunión, pero la victoria fué nuestra porque la mayoría se declaró anarquista, rechazaron sus estatutos y representantes, y empezaron los trabajos para la publicación de un periódico comunista-anárquico, que llevará por título «El Revolucionario».

El domingo último hubo una reunión en la sociedad de obreros panaderos, con motivo de celebrar el aniversario de su fundación, á la que nosotros asistimos, como á todas las de ese género, para propagar nuestras ideas de completa libertad y la necesidad de la violencia como único medio de llegar á nuestra emancipación social, y la ineficacia de las asociaciones. Todos los oradores acabaron con vivas á la revolución social y á la anarquía.

Y no podía concluir de diferente manera, pues los obreros empiezan á abrir los ojos y á no fiarse en la charla de los ambiciosos, ni en las palabras con doble sentido que algun antiguo anarquista por miedo de perder la gerencia de la sociedad les diga, y conociendo por hechos prácticos la ineficacia de los medios legales y de las huelgas pacíficas, reconocen la necesidad de la rebelión y la verdad de las teorías anarquistas.

Esa misma tarde, los libres pensadores, hicieron una reu-

Apéndice de "LA LIBRE INICIATIVA"

VÍCTOR PINI

Este nuestro compañero, que ha sido condenado por la Corte de Assises de París, á 20 años de trabajos forzados, fué uno de aquellos «pioneers» del progreso que rompiendo todas las preocupaciones de una moral artificial y podrida siguen el camino de la rebelión por todos los medios. Viendo que la fuerza de la propaganda de nuestros ideales precisaba de ese oro que la burguesía emplea en la corrupción y en la explotación de la humanidad, él, con el coraje que sus convicciones le habian dotado, no desdeñó en quebrantar algunos cofres para utilizar su producto en la propaganda, y mucho fué la propaganda que él pudo hacer á despecho de los verdaderos ladrones, pues, centenares de millares de folletos,periódicos, manifiestos, pudo publicar en todos los idiomas, enviarlos á todas partes del mundo; pudo comprar una imprenta proveida de todo lo necesario y exclusivamente empleada para las publicaciones anarquistas, pudo ayudar á muchos periódicos hechos en Francia y en el exterior, y proveer de plata á muchos compañeros perseguidos.

Pero, tanta generosidad y abnegacion no podían recojer los aplausos de esos pseudo-anárquistas, que se apuraron á declararse no solidarios con Pini.

Nosotros, deplorando la cobardía y la imbecilidad de sus detractores, nos declaramos antes y ahora solidarios con él convencidos de que la expropiación es el solo camino que nos conducirá á la Anarquía.

Convencidos de hacer cosas que interesarán á los compañeros y á la propaganda publicamos los siguientes:

FRAGMENTOS DE LA DEFENSA DE NUESTRO COMPAÑERO VÍCTOR PINI

Si yo me he decidido á contestar en partes á las cuestiones que la injusticia burguesa me ha impuesto, no es que yo haya reconocido á esta meretriz el derecho de acusarme, y nunca mi palabra hubiera salido de mi boca para llegar á ninguna transacción si cuatro personas no hubieran sido complicadas en este asunto.

Mi deber era entonces hablar, para establecer (legalmente) su inocencia. Mis coacusados son completamente inocentes. Mis «cómplices» como vosotros los llamais son otros y no los presentes (vosotros ya teneis las pruebas) pero sus nombres no consentiré nunca revelarlos, no obstante las infinitas promesas y todas las tentaciones que habeis puesto en juego para corromperme. Sobre este punto no tengo mas que repetiros que «cuando querais mi lengua, la tendreis con mi cabeza».

Traido delante de vosotros por haber destrozado las cajas de fierro de los ladrones legales, no reniego de mis actos, mas los defiendo; os pruebo con fiereza que he cedido á la necesidad natural de expropiar cuanto vosotros me habeis anteriormente robado; os pruebo que mi acto es superior á todas vuestras leyes y que los verdaderos ladrones, oh! señores jueces, sois vosotros y toda vuestra gavilla burguesa.

Condenadme no más, si queréis, pero acordaos que una idea cuanto más perseguida es más prosélitos hace, cuanto más la comprimís, más la empujais al estallido final. Y si el físico no me traiciona, espero un día mostraros por quién será ganada la partida, pero en espera de tal acontecimiento, estoy seguro, que otros mucho más hábiles que yo, no dejarán de inquietar vuestras canonigas digestiones. Figuraos entonces, señores jueces, si con el criterio que yo me hice de vosotros, yo busqué defender mi persona y arrancar, ya sea á vosotros ó á vuestros jurís, un veredicto complaciente. No señores, aquí no es cuestión de mi persona, pero sí del ideal anárquico, que yo defenderé con todas mis fuerzas.

Pues no es de la burguesía, que yo espero mi absolución sino de mis hermanos de lucha, porque ellos solamente, habrán podido comprender mis actos. Os repito, señores jueces, que la sociedad no puede ser feliz y casi diría perfecta, más que por la aplicación del comunismo-anárquico; pero para llegar á este término, la propiedad individual, bajo toda forma, deberá desaparecer.

¡Escabrosa empresa!

Nosotros consideramos que el egoismo infiltrado en el hombre por vuestro sistema, domina por doquier y por esto sería imposible convencer al burgués á que acepte el comunismo.

De esto nace que á nosotros nos convenga emplear la fuerza y empujar las masas á apoderarse conscientemente de todo lo que le pertenece. Pero para que la acción pueda tener un éxito feliz, es preciso que el pueblo distinga los verdaderos de los falsos amigos, é instruido por la experiencia del pasado, sepa que una revolución, para ser proficua, no debe tener por objeto un simple cambio de hombres en el poder, ni la formación de un gobierno provisorio, pero sí debe tener por única mira la destrucción de toda autoridad, la expropiación de todas las riquezas sociales, para el goce de todos y no á exclusiva ventaja de la clase que se cree la sola que tenga derecho á ellos.

Una gran parte del pueblo ya comprendió nuestras teorías humanitarias, la otra (quizás la mayor parte) por falta de propaganda ignora los útiles conocimientos que nosotros

nión en el teatro «Iris», de la Boca, y á la cual nosotros tambien concurrimos, reinando en ella el acuerdo más completo entre todos los asistentes. Todos los oradores hablaron en sentido anarquista, concluyéndose la reunión en medio de vivas á la anarquía, lo que dió motivo á que el reporter de «La Prensa», llamara á la reunión «pequeño congreso anarquista».

«El Oprimido», de Luján, ha vuelto á aparecer, hablándonos en su número de la pasada semana, de esa «moral anarquista», que para combatir la moral burguesa nos quisieron imponer ciertos anarquistas... de nombre.

«El Perseguido», en su número 88, contestó bravamente á las teorías de Greaghe de lo que felicitamos á los compañeros redactores, así como de la campaña que vienen sosteniendo contra los santones de la anarquía.

Una prueba de la propaganda de «El Perseguido», es que «La Questione Sociale» saldrá por subscripción voluntaria y que «El Obrero Panadero» periódico escrito por santones, dejará de aparecer.

Basta por hoy y hasta otra.

REBENQUE.

LISTA DE SUSCRICION
A favor de LA LIBRE INICIATIVA

SUSCRICION N. 1

CIUDAD—Grupo «Libre Iniciativa» $ 16.00, Torino 5.00, Macanudo 2.00, Un yesero que le robaron 50 pesos 0.60, Palo 0.40, Anarquista 0.50, Expropiación 0.20, Ponchielli 0.50, Livornese 0.10, Nada para «La Verdad» 0.35, Spartaco de la verdad 0.50, Peluquilla Vidriero 0.10.

INTERIOR—Buenos Aires—Cristo 0.50, Un rengo destructor de la burguesía 1.00, El zapatero de tu cuarto 0.50, Para que muera «La Verdad» 0.50, Leo con asquerosidad algunos artículos de «La Verdad» 0.20, Primero robar que mendigar 0.10, En el presente soy del rayo y no de la luz 0.20, Una pantalla 0.20, Uno 3.00, Un estudiante anarquista 1.00, Uno sin principios 0.45, Producto de una reunión del 30 de Junio 2.90, La anarquía no puede triunfar con luz solamente 0.20, Pensar que solo con luz debe triunfar la anarquía, sería como alumbrar un naranjo para verlo producir papas 0.40, Mientras más alumbre la dinamita más luz se hará 0.10, Partidario de la transformación social 0.75, N. N. 1.00.

DE CHIVILCOY—Un carrero renegado 1.00.

DE LOBOS—Compañeros 1.00.

Total de entradas: 41.25.

Salidas — Impresión del periódico 40.00. Expedición 3.50. Abono Casilla Correo, por semestre 6.00. Déficit 7.25.

NOTA—El que no vea su nombre en las listas, reclame á la Administración.

SANTO CASERIO

16 DE AGOSTO DE 1894

Un cobarde y un héroe.—Carnot y Caserio.

Carnot, firmando las sentencias de muerte de Vaillant y Henry; Carnot, negándose á recibir la hija del primero y la madre del segundo; Carnot, apoyado por sus policías, sus soldados, sus alcahuetes y muriendo invocando á un Dios

Caserio luchando siempre por el triunfo de las ideas anarquistas, repartiendo entre los compañeros las mas de las veces sus míseros jornales, héroe hasta el momento de dejar su cabeza bajo la cuchilla, gritando: «Viva la Anarquía».

Caserio solo, sin mandatos de jefes, sin necesidad de asociarse mas ó menos anárquicamente, por su propia voluntad, á su solo riesgo y peligro, por su «Libre iniciativa» con la muerte de Carnot, demostró lo que vale y lo que pueden los anarquistas conscientes, los anarquistas libres de trabas federativas, conmoviendo al mundo por su firmeza, valor, coraje y serenidad hasta en los últimos momentos de vida.

Si... burgueses, aprended á conocer en Caserio, lo que somos los anarquistas, y vosotros federalistas mirad lo que vale un «consciente» cuando quiere.

Nosotros, recordando hoy el primer aniversario del guillotinamiento de Caserio y publicando su retrato, recordamos á los compañeros á imitar su ejemplo.

¡Cuántos Carnots, debemos combatir, cuántos tiranos deberán todavía sucumbir bajo el puñal de otros Caserios, si queremos acabar de una vez con la presente sociedad burguesa, y plantear el Comunismo Anárquico!

¡Viva Caserio! ¡Viva la Anarquía!

---

nos aplicamos á difundir con el fruto de las cajas de fierro que fracturamos á los gordos burgueses.

De qué que nosotros como anarquistas, con la conciencia de hacer un bien, ataquemos la propiedad con el doble fin: de afirmar nuestro derecho á la existencia que, vosotros burgueses, concedéis á las bestias y negáis al hombre, y despues para fornirnos del material apto para destruir vuestra barraca con vosotros dentro.

¿Os parece extraño mi modo de pensar? Pero si reflecionais veréis como es así. ¡Signo de los tiempos!

Antes el «muerto de hambre», que se apropiaba de un pan, traido delante de vosotros, bien comidos y bien vestidos, se escusaba pidiendo perdón, reconocía «haber cometido un delito», prometía morir de hambre él y su familia, antes de volver á tocar la propiedad agena y tenía vergüenza de mostrar su cara. Hoy, es bien diferente... los extremos se tocan y el hombre despues de haber caido tan bajo se levanta y este es mi caso. Estad seguros: yo no me pongo colorado por vuestra acusación; al contrario, pruebo un dulce placer al ser llamado «ladrón» por vosotros que soltaste á Wilson y C.ª

No obstante, habéis puesto en barullo medio mundo para reprocharme algun vicio burgués, pero no habéis podido todavía encontrármelos y por esto contentaos con la sola acusación de «robo». . . . . .

Con estas exposiciones de mi pasado y mis opiniones económico-sociales, me parece, señores jueces, haberme presentado delante de vosotros tal como soy y vosotros habéis podido apreciar por que vía yo he llegado á la Anarquía y que lógica me ha empujado al campo de la acción ó mejor dicho al de la expropiación, y en fin, el concepto que yo tengo de vuestras leyes; pues no os estrañe la manera que uso para refutar y rebatir vuestras ridículas acusaciones.

En efecto, ahora que os he probado, señores jueces, como yo solo soy el responsable frente á vuestros códigos, me permitiré preguntaros sobre qué reglas de justicia basais vuestras acusaciones para poderme condenar con conciencia. Pero, que digo, ¡conciencia! ¿Puede acaso haber conciencia en el cerebro de un magistrado? Si alguna vez esta palabra aparece sobre sus lábios no es más que para enmascarar bajo el velo del deber sus intrigas criminales, y para servir de reclamo á su jaula de fieras.

Pero, los hechos encandalosos del Comptoir d'Escompte y del canal del Panamá, ya los han olvidado.

En el primero, el barón de Rothschild gana 200 millones de francos que son justos los que pierde el Comptoir y que faltan á la quebrada sociedad. En el segundo, la comisión de investigaciones, á contestado que quien tiene los millones que los guarde y quien ha sido explotado que se rasque el vientre.

Pero tales asuntos habían sido empezados por quien podía poner una Cruz de Caballero sobre el anuncio financiero, y una corona ó una cruz tienen un valor incalculable para alucinar á los zonzos; pues he aquí el porque hemos visto la sociedad Wilson-Grévy, vender hasta por 100.000 francos una cruz de caballero. ¡Cáspita! !Esta cruz era necesaria para ganar un millon y se podia pagarla 100.000 francos!

Otro caso que no es el mas ridículo de la injusticia burguesa, es el de Villeneuve.

Pero quién no lo sabe, el señor Villeneuve es un riquísimo comerciante de vino que fabrica él mismo, con arsénico los productos de su comercio. Han precisado una treintena de defunciones para que el procurador de la República pusiese preso á este malhechor, el cual fué soltado porque: «Al precio que él vendía su vino no podia mas que ser falsificado y los consumidores tenian que pensarlo y no hacer uso de esa bebida».

¡El señor de Villeneuve no solamente habia robado sino que habia tambien asesinado á sus clientes y vosotros jueces lo habeis puesto en libertad!!...

¡Pobres bufones! confeccionais vuestra justicia, segun el manequí que os gusta, pero vuestro prestigio ya desaparece á gran paso; al pueblo ya empieza á romperles los co.....dos vuestra tutela, y harías mejor llevar al cambalache vuestras balanzas y tricornios, basquiñas y capillos para sacar en cambio un litro de grapa y emborracharos todos como tantos chanchos que sois.

Esta exposición no la hice ni para vosotros, señores jueces, ni para la burguesía, ni para los anarquistas, los cuales ya saben lo que valeis, pero sí la hice para las masas que siempre confian en los hombres de toga, por esa chusma que, indiferente, se muere de hambre en medio de una producción tres veces mayor que el consumo.

En efecto, las estadísticas del producto mundial, en proporción á la población, arrojan á cada individuo el derecho desde su nacimiento hasta la muerte, de consumir por 300 liras de producto de la agricultura y 3000 liras de valor industrial al año. ¿Cuál es el productor que goza de ese derecho? Y dónde vá todo lo supérfluo? Los anarquistas os contestan donde va y es por eso que los golpeais.

A todos los que tienen un poco de simpatía por el ideal que me anima, á todos los que mi condena les parezca injusta, el solo medio de contestar á la burguesía es de hos. tilizarla en la propiedad que nos robó—y en espera que la Revolución Social facilite la obra de expropiación general-Usais tambien separadamente todos los actos que tienden á atacar á la propiedad privada bajo cualquiera forma que se presente: á las cajas fuertes, á las bancas, á los almacenes, porque la obra de reivindicación del derecho natural á la existencia nos lo permite y si la astucia no vale, la violencia lo puede suplir. En estos actos un solo principio se necesita: es el de efectuar la expropiación para ventaja de todos y no apropiaros de la fortuna para volveros vosotros mismos burgueses.

Y á vosotros señores jueces, no os agarre la locura de concederme las atenuantes, porque el dia que arreglemos las cuentas nosotros no os las concederemos; pues ojo por ojo, diente por diente y la aplicación de las leyes en su máximo rigor es todo lo que os pido mejor. Espero, pues, vuestra condena al grito de:

¡Viva la Anarquía!
¡Viva la humanidad!
¡Muerte á los burgueses!